



LENIN Y LA TECNICA

G. KRIJANOVSKY

Quando se piensa en Lenin y se trata de establecer un paralelo histórico, se evoca involuntariamente la figura colosal de Marx. No hay duda que existe entre ambos un parentesco espiritual. Es conocida la amistad de Marx y Engels, conmovedora y fecunda por sus resultados y su semejanza en la historia. Marx tuvo la fortuna extraordinaria, no sólo de contraer esta amistad, sino también de contar entre sus discípulos y continuadores un hombre como Lenin.

Se puede afirmar sin exageración, que sin Marx no se puede comprender a Lenin y recíprocamente, si conocer la obra histórica de Lenin es imposible ver claramente el significado revolucionario de la teoría de Marx.

A pesar de la enorme diversidad de estas dos naturalezas, podemos sin embargo descubrir en ellos, además de su valor semejante para los destinos del movimiento mundial del proletariado, numerosos rasgos comunes que los aproximan. Tanto en uno como en el otro, apenas decaía por alguna razón el ritmo del trabajo revolucionario inmediato, acentuaban su trabajo teórico, para continuar en contacto estrecho con los otros trabajadores, en los diversos y amplios dominios del saber humano, y reforzar la defensa de la causa proletaria. Tenían perfecto derecho a decir que sin salir de su gabinete de trabajo, continuaban "trabajando para el mundo."

La Biblioteca Nacional de París y el Museo Británico de Londres tendrían que contar a Carlos Marx y V. I. Lenin entre sus más capaces y enérgicos lectores. Hasta su manera de leer era análoga. Después de haber leído, el libro se cubría de notas características escritas en los márgenes y en el texto, signos de admiración y de interrogación, etc.

Uno y otro apreciaban en alto grado el papel matriz de la técnica.

Conozco a Lenin desde hace treinta años, por tanto se comprenderá que he tenido que encontrarle en diversas épocas y en circunstancias muy distintas. Pero no creo equivocarme si afirmo que en los últimos cinco años, cuando Vladimir Ilich estaba abrumado de trabajo y debía economizar el tiempo más que nunca, nuestras relaciones revistieron sobre todo un carácter técnico. En otras palabras, veía en mí un técnico a quien le interesaba consultar sobre temas que le preocupaban.

En los escasos momentos de descanso que Lenin podía consagrar a una simple y paternal conversación conmigo, yo sabía que nada le distraía más de sus graves preocupaciones que una charla sobre las novedades científicas y especialmente sobre las últimas conquistas de la técnica. Y claro que de estas conquistas le interesaban sobre todo aquellas que podían ser inmediatamente aplicadas en Rusia.

Porque Lenin encarnaba, de manera perfecta, el profundo pensador y el activo revolucionario.

La revolución de Octubre colocó a los trabajadores del frente económico de la Unión Soviética, en situación de verdaderos "pioneros" de este inmenso país recién despierto de su sueño social. Estábamos literalmente en el a. b. c, es lo que se refiere al conocimiento de los recursos naturales del país. Es fácil convencerse de esto siguiendo nuestras estadísticas cuyas cifras cambiamos todos los años. En la persona de Lenin teníamos alguien que se daba perfecta cuenta de esto y que tenía bastante autoridad para hacer pasar resueltamente la justa teoría a la práctica necesaria, para disminuir como mejor se pudiera los dolores del parto de la nueva Rusia Soviética.



PRODUCTO COSTARRICENSE



SON SON



JABONES Campana



La burla hecha a las justas peticiones de los trabajadores del muelle de Puntarenas, es una lección más para los trabajadores



Los trabajadores del muelle de Puntarenas han sido burlados cínicamente en sus justas aspiraciones. Nosotros casi teníamos la seguridad de que eso iba a ocurrir. Pero ellos todavía tienen la ingenuidad, pese a su condición de trabajadores, de seguir creyendo en la bondad de don Fulano o de don Zutano.

A fines de octubre pasado estos trabajadores dirigieron un escrito al superintendente del muelle, que en concreto contenía las cuatro siguientes peticiones:

1 **Aumento de salario en la descarga de cemento:**—Los trabajadores de la carga y descarga han venido ganando los siguientes salarios ₡ 0.50 hora ordinaria y 0.75 la extra, en tierra. A bordo ganan ₡ 0.65, hora ordinaria y 0.95 la extra. Los cargadores pidieron que se les pagara a 0.95 hora ordinaria y a ₡ 1.30 la extra, en la descarga del cemento, sin establecer diferencias entre los de abordaje y los de la tierra. Razones: el polvo del cemento que tienen que respirar tanto en las bodegas del barco como en los carros del Ferrocarril, es dañino para los pulmones. Son muchos los que enferman después de cada descarga de cemento. Cuando el muelle grande no había sido construido y la Agencia de Felipe J. Alvarado se entendía con la descarga de los barcos, a los peones ocupados en la descarga del cemento se les pagaba el doble por hora de trabajo; y entonces este material venía en barriles. ¿No es pues clara la razón que a los obreros asiste para pedir mejoría de salarios en este trabajo?

2 **Una hora de tiempo como mínimo para las comidas:**—Era una práctica establecida que cuando el barco quería irse pronto, fueran los trabajadores a comer sin tiempo. ¿Cómo hacían? El trabajo no se interrumpía: iban unos cuantos a comer, a hacerse la comida tragada si vivían un poco lejos del muelle, y seguían trabajando los otros; volvían aquellos y se iban luego éstos. Se les concedió esta petición, ya que negarla hubiera sido el colmo de la iniquidad.

3 **Los muelleros pidieron que se les diera café a media noche.**—Como frecuentemente trabajan de noche, a veces, hasta las doce, y otras hasta media noche y como están mal alimentados y se les unen las jornadas de un día con las del que sigue a veces en un total de 21 horas es justo que tengan alguna comida durante la noche para reparar sus escasas fuerzas. Algunas veces en el barco se les da un jarro de café y un sandwich; otras, no se les da nada. Ellos pues pidieron un café a media noche. Se les dio lo pedido: ¡un café pésimo y dos bollos de pan de los que en Puntarenas se venden a seis por peseta! ¡Así entendieron los de arriba que habían satisfecho a los trabajadores!

4 **Los muelleros pidieron que se les pagara el tiempo de espera:**—Con frecuencia tienen que esperar en las oficinas del muelle una o dos horas, y aún más, cuando hay lluvia; si no escampa se les manda a sus casas, o bien el barco por descargar se atrasa por otras causas y los trabajadores tienen que esperar en las oficinas del muelle dos o tres horas

sin ganar un centavo. Este es el justo origen de la demanda.

¿Qué curso se ha dado a las peticiones, de este grupo de trabajadores? En la práctica éste: la segunda petición resuelta (sin mayor ventaja para los peticionarios, ya que era del todo indispensable); la tercera burlada cínicamente; la primera y la cuarta, que son las esenciales, fueron desechadas del todo.

Resultados, que los trabajadores del muelle en la descarga del cemento no han obtenido aumento en sus salarios y que no se les reconoce el tiempo de espera. Que a veces tienen que trabajar toda la noche, sin tomar por alimento más que una taza de café con un bollo de pan miserable y todo por salario de cuatro colones cincuenta céntimos. Y al día siguiente, de nuevo a trabajar, pese a su fatiga y a su sueño. Así van viviendo, si es esto vida, los muelleros; haciendo vida de esclavos. No se les obliga, naturalmente. Ellos están en libertad de escoger entre trabajar en esas condiciones o dejarse morir de hambre.

Que los trabajadores del muelle de Puntarenas no olviden esta lección que les han dado los amos, en quienes todavía tienen la ingenuidad de creer que existe un resto de "bondad" que se organicen fuertemente y entonces, en una oportunidad como la presente, mediante una actitud firme de todos, unidos para el bien común, podrán ver realizarse sus peticiones tan justas a despecho de la miseria de sus amos sordidos.

El Proletariado consciente y digno de la capital debe rechazar las limosnas que quiere obsequiarle demagógicamente las damas Fascistas.

La prensa anuncia un movimiento de las damas falangistas para obsequiar a los niños pobres una limosna especial de navidad. Para lo primero, las encoquetadas damas de la falange se han dado a la tarea de pedir personalmente en las casas de comercio "regalitos" para los pobres. Ellas, por lo visto, se disponen a hacer amistad con el proletariado y para conseguirlo, han escogido el medio que de acuerdo con su mentalidad resulta más lógico y más práctico, esto es darle limosna. Ignoran estas pobres señoras que la masa consciente del proletariado tiene por ellas un enorme desprecio, y que no solamente no acepta sus dádivas, que por cierto no son tales, sino que considera que ellas, las efiores de la gran burguesía, son parásitos sociales que viven de la limosna del proletariado. ¿Pues no es acaso robándole a sus peones y a sus obreros su esfuerzo, que los maridos de las señoras falangistas ofrecen a éstas su vida comoditosa? Pretensión inútil es esta de hacer amistad entre amo y esclavo. Entre uno y otro no habido al través de la historia otra relación que la ofrece la lucha. El pueblo español lo está haciendo demasiado elocuente. Prefiere morir, quietamente vivir de las limosnas de frailes nobes.

Pasa a la sexta página

¿Desea Ud. comprar bonos al Partido Comunista?

Pida informes al teléfono 2410 o a las siguientes personas: Enrique Mora, Napoleón Calderón, Luisa González, Juan Vargas, Arnoldo Ferrer, Rosa García.